

COLUMNAS

¿A qué obedecen las caídas sobre el 1% en Wall Street?

El Ciudadano · 30 de enero de 2014



Cae **Wall Street** y arrastra a las demás plazas mundiales. Nada nuevo que no hubiéramos comentado antes. Son los porfiados desequilibrios que emergen de la realidad debido a que la riqueza real crece unas 20 veces menos que la financiera, esta última alimentada por los bancos centrales.

EL FACTOR DESOCUPACIÓN

El presidente del **Banco Central Europeo, Mario Draghi**, ha dicho sobre el exceso de optimismo, «Los riesgos de un revés son grandes». Estas palabras fueron dichas en una entrevista con el diario suizo, ***Neue Zuercher Zeitung***. Draghi ha reconocido “que no está muy preocupado por la inflación o la deflación” y agregó “que la recuperación de la economía europea no tiene por qué necesariamente provocar un rápido repunte de los precios, ya que el desempleo es muy elevado... “, ¿y entonces de qué está preocupado Draghi?

Las palabras de Draghi están destinadas a justificar la política expansiva en **Europa**, debido a que los involucrados en el sector financiero y especulativo tienen grandes vocerías y medios con los que intentan convencer a los millones de desocupados que todo está bien. ¿Locura?, probablemente.

Los salarios en **EE UU.**, han caído, el poder adquisitivo de la población ha descendido y el paro ha crecido. Ahora, si nos olvidamos de los datos oficiales, otras fuentes estiman en cerca de 8 millones las personas desempleadas, más que hace 5 años y con la riqueza familiar general decreciendo.

La **Organización Mundial del Trabajo** publicó en su último informe anual cifras alarmantes. El número de desempleados a nivel mundial superaba en 2013 los 200 millones, con un aumento en el año de 5 millones. La **OIT** estima que la crisis se ha traducido en una pérdida de empleos superior a los 62 millones. **Latinoamérica** apenas supone el 1 % del total de desempleados, pero cuidado, estamos recién sintiendo los efectos y las exportaciones están bajando y veremos cambios en el empleo en varios países, incluido el nuestro.

Los datos sobre desocupados son conocidos por los directivos de todos los bancos centrales del mundo, especialmente ahora que se dispone de una nutrida batería para recoger datos macroeconómicos y por los múltiples sistemas de información interconectados. La Organización Mundial del Trabajo estima en más de 74,5 millones los jóvenes entre 15 y 24 años que están desempleados, casi un millón más que un año antes. Nos encontramos frente a una doble interpretación de lo que ha significado tanta emisión de dinero, por un lado se dice que no ha producido inflación que indique que debe ponerse freno a dicha política, sin embargo, las empresas de la economía real no han podido traspasar los aumentos de costos al público y ello impide que mejoren los resultados, por la alta cantidad de personas desempleadas que no están demandando consumo, y muy por el contrario, la inflación aunque limitada, infringe un severo castigo a la población en su disminuido poder de consumo.

Al 5% durante 5 años, calculó **Goldman Sachs** que debía crecer la economía **USA** para llegar a la tasa de paro anterior a la crisis. La desigualdad no ha disminuido y el 10% de las familias en **Norteamérica** pasa hambre. La OMT estima que al ritmo actual, el desempleo mundial podría alcanzar niveles de

215 millones de personas en el 2018 y que la tasa de desempleo podría mantenerse de forma estable medio punto por encima de la existente antes de la drisis.

LA BATALLA DE LAS MONEDAS

Existe lo que los expertos monetarios han señalado como la “tercera guerra mundial de las divisas”. Anteriormente las hubo, pero se trataba de conflictos entre países desarrollados. Hoy es un conglomerado que podría implicar el 75% del producto mundial en esta guerra. Tenemos afanados a **Estados Unidos**, **Reino Unido**, la **Comunidad Europea** (a través del **BCE**), y a **Japón** devaluando sus monedas para competir con los emergentes y salir de la crisis económica. Los expertos consideran muy raro la fortaleza del euro respecto al dólar por la frágil situación de la economía europea. Obviamente, esto afecta a la competitividad de los países europeos más débiles, como es el caso de **España**, donde hay 6 millones de personas desempleadas.

Por lo menos un billón de euros traspasados desde el BCE a la banca en los dos LTRO anteriores fue utilizado para hacer “*carry trade*”. Es decir, los bancos recibían dinero del BCE a un interés del 1% y lo utilizaban para adquirir otros activos que ofreciesen más rentabilidad, como por ejemplo la deuda pública española, un ciclo vicioso insostenible en el tiempo.

Las recientes alzas del dólar en **Chile**, corresponde también a una especulación basada en datos decrecientes de la economía china, que está demandando menos importación de productos básicos, entre ellos el cobre. El 53,8% de los embarques de cobre tuvieron como destino a China en el 2012 y el 48,46% de las exportaciones chilenas se embarcaron a **China**. Desde el punto de vista económico, el dólar no tiene ninguna base, que no sea la especulación, para que se revalorice, sobre todo si se considera que existe una masa extra de más de US\$ 4 millones de millones emitidos en los últimos tiempos, cuya lógica hace suponer una caída en el futuro próximo.

EL DILEMA DE LOS TIPOS CERCANOS A CERO

Al parecer la flexibilización cuantitativa y los tipos de nivel casi cero estarán presentes más de lo que parece razonable. Una vez que se recortan los tipos de interés a nivel casi cero, volver hacer que suban de nuevo es como hacerse un “*harakiri*”. Un caso histórico ha sido el caso japonés que recortó sus tipos de interés al 0,5% en septiembre de 1995. Luego de transcurridas casi dos décadas después, todavía se mantiene y no hay indicios de que lo cambiarán.

Creo que hay burbujas de activos creciendo por todas partes, y si bien a los simples mortales nos preocupa, los Bancos Centrales lo tienen asumido como parte de la “solución” del juego que están haciendo, aunque dudo que sepan a dónde están conduciendo al mundo. En EE UU se fijaron como meta un cierto porcentaje en el desempleo para justificar una reducción de la emisión monetaria, sin embargo, cada vez que se acercan a la cifra, se vuelve a cambiar la norma a una cifra más baja. En este punto, las cifras de desempleos son dudosas, de acuerdo al reciente informe de la Organización Mundial del Trabajo, el desempleo está aumentando y no disminuyendo.

Actualmente se habla de las burbujas con absoluto desparpajo como algo indispensables para crecer en presencia de tasas de interés cercanas a cero. Sólo que las burbujas entrañan varios problemas, entre ellos el derrumbe de las economías, como ya ocurrió el 2008/2009.

Matthew Lynn, Director Ejecutivo de la consultora londinense **Strategy Economics**, dijo, «Hay dos mundos, en efecto, el mundo real y el mundo de la Bolsa. Nunca el divorcio, la distancia entre ambos fue tan grande ¿Bolsas? Totalmente manipuladas, intervenidas por los bancos centrales. Un dato: los mejores expertos calculan que de cada 100 puntos que ha subido el S&P en los últimos cinco años, 80 puntos han sido generados por las inyecciones masivas de

liquidez por parte de la Reserva Federal y los otros 20 puntos restantes, por los resultados de las empresas que cotizan”.

Es un dato demoledor ¿no? Por poco que suba la inflación, las rentabilidades que hoy ofrece la Renta Fija serán negativas en términos reales, y si aumenta la inflación, la Renta Fija será la gran perdedora frente a la variable, para eso no se necesita ser economista. Ahora, las empresas están muy ajustadas y no pueden traspasar a costos los aumentos de precios, porque no hay demanda, y si no hay demanda no aumenta la producción y los resultados seguirán débiles, es un círculo vicioso que está irradiado y funciona en todo el mundo.

Subir los tipos para volver a la normalidad es jugar con dinamita. Las subidas de los tipos que harían estar en una situación de normalidad son demasiado extremas. Las empresas han emitido miles de millones en bonos, se han contratado hipotecas y los gobiernos han gestionado inmensos déficit, de los que pagan intereses del 2% o menos. ¿Es posible triplicar esos pagos sin crear una oleada de quiebras, embargos y recortes masivos del gasto público? Nadie sensato lo cree posible, por eso los desequilibrios botan la bolsa de Wall Street, y seguirán botándola.

Por **Mario Briones R.**

Enero 23 de 2014

Fuente: [El Ciudadano](#)